

## APUNTES SOBRE LA ALIMENTACIÓN EN NOMBRE DE JESÚS (ESTRECHO DE MAGALLANES, SIGLO XVI)

Mariana E. De Nigris\* y María Ximena Senatore\*\*

### RESUMEN

*En este trabajo se presentan los resultados de los estudios zooarqueológicos realizados en el poblado de Nombre de Jesús (cabo Vírgenes, provincia de Santa Cruz, Argentina) establecido como parte del proyecto español de fortificación del Estrecho Magallanes a fines del siglo XVI. Desde el comienzo, las condiciones de vida fueron extremas para los colonos debido a la escasez de provisiones, la falta de conocimiento del ambiente circundante y la ausencia de comunicación con la metrópoli. En este contexto particular nos interesa observar, a través del estudio de los restos de fauna, las respuestas diversas de los pobladores en áreas marginales de la colonización española en América. Los resultados obtenidos señalan que desde el primer momento toda fuente nutritiva fue aprovechada, y que de esta forma se inició un proceso de reemplazo del modelo de alimentación europeo preestablecido. No obstante, esta estrategia no fue suficiente para lograr la supervivencia.*

Palabras clave: colonialismo español – zooarqueología – Sur de Patagonia – escasez – aislamiento.

### ABSTRACT

*This study presents the results of zooarchaeological investigations undertaken at the settlement of Nombre de Jesús (Cape Virgenes, Santa Cruz Province, Argentina) established as part of a Spanish project to fortify the Magellan Straits at the end of the Sixteenth Century. From the beginning living condition for the colonists were extreme given the scarcity of provisions,*

---

\* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad de Buenos Aires. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, 3 de Febrero 1370, C1426 BJN, Ciudad de Buenos Aires. E-mail: [marianadenigris@yahoo.com.ar](mailto:marianadenigris@yahoo.com.ar)

\*\* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Universidad de Buenos Aires. Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas. Saavedra 15, 5° piso, C1083ACA, Ciudad de Buenos Aires. E-mail: [mxsenatore@conicet.gov.ar](mailto:mxsenatore@conicet.gov.ar)

*the lack of knowledge of the surrounding environment and the absence of communication with the Metropolis. In this particular context we are interested in observing, via the study of faunal remains, the diverse responses by populations in marginal areas of the Spanish colonization of America. The results obtained serve to show that from a first instance all nutritional sources were exploited, initiating in this manner a process of replacement of the pre-established European model of nutrition. Nevertheless, this strategy was not enough to ensure survival.*

Keywords: *Spanish colonialism – zooarchaeology – South Patagonia – scarcity – isolation.*

## INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es presentar los resultados de los estudios zooarqueológicos realizados sobre las muestras óseas obtenidas en las primeras excavaciones sistemáticas realizadas en la localidad de Nombre de Jesús, cabo Vírgenes, actual provincia de Santa Cruz, Argentina (Figura 1). Dicho sitio corresponde a los restos de uno de los poblados asentados por la Corona española en el marco de un proyecto de fortificación del Estrecho de Magallanes a fines del siglo XVI.

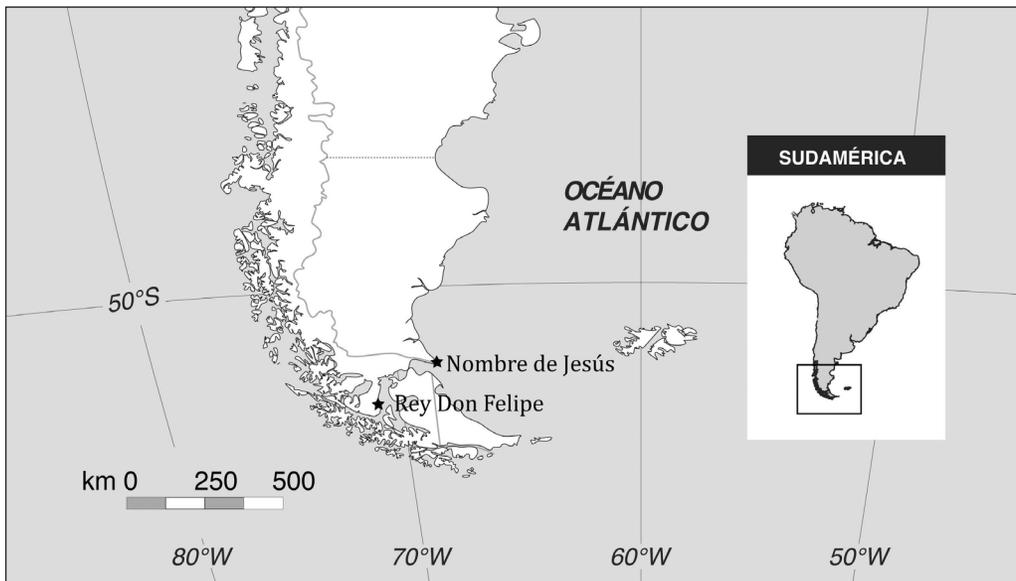


Figura 1. Localización de Nombre de Jesús y Rey Don Felipe

Nombre de Jesús podría sumarse a la lista de asentamientos españoles en América que, especialmente en los primeros tiempos de la colonización –siglos XV y XVI–, no prosperaron. En términos generales, se considera que la mayor parte de los fracasos se debieron a la escasez de las provisiones traídas, al desconocimiento de nuevas realidades alimentarias y a la poca o nula comunicación con la metrópoli (Piqueras 1989, 1998). Dichos factores no fueron ajenos a la realidad de los colonos del Estrecho de Magallanes. En este trabajo nos interesa ir más allá de estos denominadores comunes en la colonización española en América; y planteamos entonces el aislamiento, la escasez de víveres y el desconocimiento del medio ambiente como determinantes de las condiciones iniciales de Nombre de Jesús, y exploramos las particularidades del caso teniendo en cuenta que estos contextos pueden generar respuestas heterogéneas.

Nuestra mirada busca entonces conocer la diversidad de experiencias involucradas en las grandes y ambiciosas empresas colonizadoras, atendiendo a las peculiaridades de un caso analítico concreto como el de Nombre de Jesús. En este marco, consideramos que el estudio de la alimentación es una línea que nos permite relacionar las condiciones iniciales citadas y las experiencias cotidianas del grupo poblador.

En las empresas colonizadoras del siglo XVI, la Corona pautaba, mediante el sistema de raciones, qué se comía, cuánto, cuándo y por quiénes. No existían grandes variantes dentro de un esquema básico que se implementaba de forma centralizada por parte de los funcionarios a cargo de cada empresa. Ahora bien, ¿qué puede esperarse cuando es imposible llevar a la práctica este esquema, como en Nombre de Jesús, donde la escasez de víveres, el aislamiento y el desconocimiento del ambiente marcaron su punto de partida? Desde estos interrogantes se plantea el análisis de la evidencia arqueológica.

## LA HISTORIA CONOCIDA DE NOMBRE DE JESÚS

La historia de las poblaciones fundadas en el Estrecho ha sido descrita en numerosos textos históricos y arqueológicos (Pastells 1920; Rosenblat 1950; Ortiz Troncoso 1970, 1971a, 1971b; Destefani 1976; Barros 1978, 1991; Martinic 1978, 1983; Sarabia Viejo 1988; Fernández 1990; Nussio Díaz 2001; Senatore *et al.* 2007; De Nigris y Senatore 2008; Senatore 2008; Suby *et al.* 2009; De Nigris *et al.* 2010; entre otros), por lo cual no abundaremos en detalles aquí. Simplemente destacaremos ciertos aspectos que hacen a la casuística de la Ciudad de Nombre de Jesús, que ayudarán a entender el porqué de su trágico sino.

En el marco del proyecto de fortificación del Estrecho de Magallanes, un contingente poblador de 2.400 personas a bordo de 23 naves partió en 1581 de San Lúcar de Barrameda, España. Después de grandes avatares en la travesía desembarcaron en 1584, en las costas patagónicas, alrededor de 340 personas, quedando un único navío útil con ellos.

Un primer poblado llamado Ciudad del Nombre de Jesús se fundó a comienzos de febrero, y un mes después, un grupo de 94 soldados bajo el mando de Sarmiento de Gamboa, gobernador de las poblaciones, inició un viaje por tierra a pie en dirección oeste con el propósito de fundar el segundo poblado, la ciudad del Rey Don Felipe, cuyo emplazamiento se sitúa a 200 km del primero, en la actualidad en territorio chileno. Sarmiento de Gamboa permaneció en ese poblado hasta fines de mayo de 1584, cuando decidió emprender su partida en la embarcación que había quedado con el fin de solicitar ayuda para los pobladores y soldados allí establecidos. Por diversos factores, el gobernador no pudo retornar nunca a las poblaciones que había fundado en el Estrecho (Pastells 1920; Rosenblat 1950; Barros 1978; Martinic 1983; Sarabia Viejo 1988; Nussio Díaz 2001; Benítez 2004, entre otros).

Tres años después del establecimiento de las ciudades, en enero de 1587, una nave inglesa bajo el mando de Thomas Cavendish encontró a menos de veinte sobrevivientes y embarcó sólo a uno de ellos, llamado Tomé Hernández. Este soldado escapó al tocar el primer puerto español sobre el Pacífico, e hizo su primera declaración oficial ante las autoridades españolas sobre lo ocurrido en los asentamientos del Estrecho<sup>1</sup> (Rosenblat 1950; Barros 1978). En su relato cuenta que, al momento de ser embarcado, sólo alrededor de veinte personas permanecían con vida. Tomé mencionó que la escasez de víveres, las dificultades para obtener alimentos, la adversidad del clima y la hostilidad de los grupos indígenas llevaron a los pobladores a la muerte. Al momento de ser embarcado por Cavendish, unos pocos permanecían con vida “[...] quince hombres y tres mujeres porque los demás habían muerto de hambre y enfermedades que les sobrevino por la aspereza de la tierra y esterilidad de ella [...]” (Rosenblat 1950:378)<sup>2</sup>. El desenlace trágico de la historia es reproducido en los relatos de los capitanes ingleses que a fines del siglo XVI visitaron la Ciudad de Rey Don Felipe y la denominaron “Puerto Hambre”, nombre que perdura en la cartografía y toponimia desde la visita de Thomas Cavendish hasta la actualidad.

De lo anteriormente expuesto se desprende que las narrativas históricas que refieren a la vida cotidiana en la ciudad del Nombre de Jesús se limitan a los relatos de Sarmiento de Gamboa, es decir que abarcan solamente los tres primeros meses posteriores a su fundación. La declaración del único sobreviviente, Tomé Hernández, extiende el relato por tres años, aunque si bien éste sugiere movimientos constantes entre ambos poblados, se refiere en mayor medida a la población de Rey Don Felipe.

## LA ALIMENTACIÓN EN LAS EMPRESAS COLONIALES ESPAÑOLAS

La *planificación y estandarización* son aspectos que caracterizan a la alimentación en las empresas colonizadoras españolas a fines del siglo XVI. La ración de alimentos se estipulaba de acuerdo con pautas establecidas por la Casa de la Contratación en Sevilla (Pérez-Mallafra Bueno 1992). Esto se hacía previamente a la salida de los barcos, sobre la base de guías de referencia que establecían productos, cantidades y su frecuencia semanal (Hamilton 1929; Haring 1979; Mena García 2003). El contenido de las raciones era prácticamente similar para todas las empresas, que para el siglo XVI incluía generalmente bizcocho ordinario, vino, carne salada, pescado salado, menestra, arroz, queso, aceite, vinagre y agua; contemplaban cuatro días de pescado y tres de carne a la semana y un día de queso, que no siempre se respetaba. Para los enfermos, la ración incluía alimentos especiales, ya que se creía en las dotes terapéuticas de la comida (Mena García 2003).

El estado de necesidad inicial de los pobladores del Estrecho es un tema recurrente en los documentos históricos generados por los propios protagonistas del proyecto de fortificación. Tanto Sarmiento de Gamboa en sus cartas y relaciones como Tomé Hernández en su declaración refieren a los escasos víveres que fueron dejados para la supervivencia de los pobladores.

Esta realidad se refleja formalmente en los documentos administrativos contemporáneos al proyecto de fortificación del Estrecho. Como parte de los procedimientos de control propios de las empresas coloniales se registra la cantidad y variedad de los víveres y bastimentos dejados en el momento del desembarco de los pobladores y soldados. A partir de estos documentos conocemos la estructura de la ración de alimentos con la que contaban para las primeras jornadas. Los tipos de alimentos que se mencionan son bizcocho o harina, vino, vinagre, carne salada, tocino, atún, aceite, vinagre, habas y garbanzos, arroz blanco, arroz para sembrar, sal, habas, maíz, queso<sup>3</sup>. Es decir que, de acuerdo con la ración establecida, los víveres alcanzarían sólo para algunos meses. La toma de conciencia sobre este aspecto consta en ciertos documentos que especifican lo “que es menester” abastecer para las personas del Estrecho. En ellos se reiteran las mismas categorías de alimentos y se agregan “semillas de todos los géneros” y “algunas terneras, yeguas y ovejas”<sup>4</sup>.

De esta forma, la Corona establecía pautas que respondían a un esquema básico para la alimentación. Sin embargo, en determinados casos, como el de Nombre de Jesús, este esquema no pudo ser llevado a la práctica, porque la escasez de víveres, el aislamiento y el desconocimiento del ambiente marcaron su punto de partida. ¿Qué puede esperarse para este caso, considerando las limitaciones impuestas por estas condiciones iniciales? A través de la evidencia zooarqueológica recuperada abordaremos la problemática de la alimentación en Nombre de Jesús para comenzar a responder estos interrogantes.

## LAS MUESTRAS ARQUEOLÓGICAS

Las muestras óseas analizadas provienen de las primeras excavaciones sistemáticas realizadas en Nombre de Jesús. Estos trabajos cubren un área de aproximadamente 20 m<sup>2</sup> y confirman la localización de la ciudad en el valle de las Fuentes (Senatore *et al.* 2007).

A partir del relevamiento topográfico y del estudio de perfiles preexistentes, en una primera etapa se eligieron dos puntos sobre el terreno en los que se realizaron sondeos de 1 m<sup>2</sup> –sondeos 1 y 2– con el objetivo de identificar el emplazamiento de la ciudad. Posteriormente, se amplió el sondeo 1, dado que se había determinado la presencia de un enterramiento en él. La extensión de las excavaciones en este sector permitió la identificación de nuevos esqueletos humanos, cinco en total, y la detección del evento fundacional de la ciudad en un contexto que puede ser interpretado como la iglesia que, en el momento histórico considerado, funcionaba también como cementerio (Senatore *et al.* 2007).

Este sector –al que en adelante denominaremos como Área 1– presenta tres estratos diferentes, que fueron claramente diferenciados durante los trabajos de campo. El primer nivel o superior está caracterizado por la presencia de material arqueológico asignable a la ocupación española de fines del siglo XVI. Las muestras estudiadas, fundamentalmente la cerámica y los restos óseos, presentaban alta fragmentación, signos claros de erosión y meteorización muy semejantes a los materiales superficiales, así como presencia de marcas de raíces. Sin embargo, algunos restos mostraban una mejor preservación, lo que indica la posible existencia de diferentes circunstancias de enterramiento. Es muy probable entonces que este depósito superior se haya formado como resultado de la mezcla de materiales en momentos diversos.

Bajo este nivel superior se definió el nivel 2, cuyo comportamiento difiere significativamente del anterior y coincide con la identificación de la formación de un suelo. De esta forma, los hallazgos recuperados en este nivel se asocian con un paleosuelo definido localmente, siendo su cronología del todo acorde con la reasignación propuesta para dicho paleosuelo y compatible con un período de mayor humedad, que en una escala espacial más amplia sería concordante con la Pequeña Edad del Hielo (Barberena 2008; Barberena y Borrero 2010). Los restos arqueológicos son escasos; sin embargo, su preservación es buena y homogénea. Se registraron estructuras arqueológicas conformadas por una alineación de ladrillos de adobe crudos que apoyan sobre la base de este depósito. Consideramos que este nivel estratigráfico se asocia con el momento de ocupación efectiva del sitio.

Subyacente al nivel anteriormente descrito definimos el nivel 3, que se distingue fundamentalmente por la presencia de estructuras de enterramientos claramente definidas por el contraste entre los sedimentos que conforman los entierros y los espacios circundantes, lo cual sugiere una alta integridad para este depósito.

Si bien todos los contextos mencionados pueden ser atribuidos al siglo XVI y específicamente al poblado de Nombre de Jesús, en el análisis de los restos zooarqueológicos estos serán considerados separadamente, dado que entendemos que de esta forma podremos conocer de manera apropiada la historia depositacional y tafonómica del sitio.

A modo de comparación, presentaremos también los materiales recuperados en el sondeo 2, en el que fueron identificados solamente los dos primeros niveles que hemos descrito.

## ASPECTOS METODOLÓGICOS

El análisis de las muestras óseas recuperadas se centra fundamentalmente en la identificación anatómica y taxonómica de los especímenes y el registro de modificaciones. Para cuantificar la abundancia taxonómica hemos utilizado únicamente el NISP –o Número de Especímenes Identificados por Taxón (Lyman 1994, 2008)–, debido a que muchas especies identificadas están conformadas por un único espécimen y por lo tanto no queremos sobredimensionar las muestras utilizando otro tipo de medida, como por ejemplo el MNI –o Número Mínimo de Individuos (Lyman 1994, 2008)–.

El NISP se calculó sumando tanto los huesos enteros como los fragmentados, incluyendo también los dientes sueltos para cada una de las especies determinadas, así como también para

aquellas categorías taxonómicas de carácter más incluyente –mamíferos pequeños, medianos y grandes–. En el caso de las especies con mayor frecuencia, en la muestra hemos considerado la representación anatómica de las diversas partes esqueletarias a través del MNE o Número Mínimo de Elementos (Binford 1984). Dada la fragmentación de las muestras consideradas, fue necesario recomponer los diferentes elementos óseos, teniendo en cuenta las diversas zonas diagnósticas que los conforman (Mengoni Goñalons 1999). Al respecto, debemos mencionar que los huesos largos fueron recompuestos sobre la base de sus diferentes porciones (proximal, diáfisis y distal), considerando los rasgos diagnósticos presentes en las diáfisis.

En el caso particular de las valvas, se utilizó el concepto de *elementos no repetidos*, que permite obtener un valor del Número Mínimo de Individuos o MNI, ya que si consideráramos únicamente la cantidad de restos recuperados no estaríamos teniendo en cuenta los efectos de la fragmentación de estos taxones (Claassen 1998). Esta medida se centra en el conteo de elementos que no se repiten para estimar el número de valvas por especie. Estos elementos son, asimismo, las porciones que tienen mayores posibilidades de preservarse y que, en el caso de los bivalvos, son el umbo –mejillones–; y en los univalvos, el ápex –lapas– o la columela –caracoles– (Claassen 1998). Para aquellos fragmentos que no poseían estas partes diagnósticas y que no pudieron adscribirse a una categoría taxonómica se consideró únicamente el Número de Restos (NR) recuperados.

En cuanto a las modificaciones que presentaban los restos óseos analizados, se reconocieron dos grandes categorías; en primer término, aquellas modificaciones que son resultado de la actividad humana, incluyendo en esta etapa las marcas de procesamiento y consumo, entre las cuales fueron registradas básicamente huellas de corte y machacado (Lyman 1994). En segundo lugar, se reconocieron las transformaciones ocasionadas por otros agentes y procesos. Dentro de este último grupo hemos englobado la acción de carnívoros, roedores, la meteorización y las marcas de raíces (Behrensmeier 1978; Binford 1981; Fisher 1995, entre otros).

## RESULTADOS

### *Identificación anatómica y taxonómica*

Los resultados de los estudios efectuados sobre las muestras faunísticas recuperadas en Nombre de Jesús señalan la presencia de una gran diversidad de especies con un claro predominio de la fauna local.

Los restos de aves prevalecen en todos los conjuntos analizados, a excepción del sondeo 2 (Tablas 1 y 2). Dentro de este grupo destacan los restos indeterminados con un 64,8%, que debido a su extensiva fragmentación y a la consecuente ausencia de rasgos diagnósticos no pudieron ser adscritos a una categoría taxonómica más precisa. Las aves marinas se ubican en segundo lugar e incluyen especies tales como cormoranes (*Phalacrocorax* sp.), gaviotas (*Larus* sp.) y albatros (*Diomedea* sp.). Especímenes de aves procedentes de ambientes acuáticos lagunares también están presentes en las muestras, incluyendo patos (Anatidae), así como también garzas (*Nycticorax* sp.) y cauquenes (*Chloephaga* sp.). Algunos fragmentos pudieron ser adscritos a ñandú (*Pterocnemia pennata*).

En cuanto a los mamíferos terrestres, el guanaco (*Lama guanicoe*) domina en todos los niveles considerados. En la Tabla 3 se presentan los resultados del NISP y el MNE por capa. Si consideramos las tres capas juntas del Área 1 de excavación, observamos que todas las partes esqueletarias están presentes, a excepción del innominado y la escápula. No se registra correlación con la densidad ósea ( $r_s = -0,19$   $p < .01$ , valores de referencia tomados de Elkin 1995), lo que indica que la representación de elementos no es el resultado de procesos dependientes de esta variable.

Tabla 1. Representación taxonómica del Área 1 de Nombre de Jesús (valores de NISP)

TAXÓN	NIVEL 1	NIVEL 2	NIVEL 3	TOTAL ÁREA 1
AVES	174	33	3	210
Anatidae	2	-	-	2
Cauquén ( <i>Chloephaga</i> sp.)	2	-	-	2
Gaviota ( <i>Larus</i> sp.)	43	-	-	43
Cormorán ( <i>Phalacrocorax</i> sp.)	25	12	-	37
Albatros ceja negra ( <i>Diomedea melanophris</i> )	1	-	-	1
Garza (Ardeidae)	1	-	-	1
Garza bruja ( <i>Nycticorax nycticorax</i> )	8	-	-	8
Ñandú ( <i>Pterocnemia pennata</i> )	1	-	2	3
Mamíferos indeterminados	1	6	-	7
Mamíferos pequeños	3	3	-	6
Mamíferos medianos	5	5	-	10
Mamíferos grandes	37	27	-	64
Cerdo ( <i>Sus scrofa</i> )	-	2	-	2
Cabra u oveja ( <i>Capra/Ovis</i> spp.)	1	-	-	1
Vaca ( <i>Bos taurus</i> )	2	-	-	2
Carnívoro	1 <sup>(a)</sup>	2	-	3
Felidae ( <i>Felis</i> sp.)	1	-	-	1
Artiodactyla	4	3	1	8
Guanaco ( <i>Lama guanicoe</i> )	83	17	5	105
Rodentia	4	18	189	211
Peces indeterminados	2	3	-	5
NISP total	402	130	200	732
No identificables	207	74	29	310
NR Total	609	204	229	1.042

(a) ¿Perro? (¿*Canis familiaris*?)

Tabla 2. Representación taxonómica del Sondeo 2 de Nombre de Jesús (valores de NISP)

TAXÓN	NIVEL 1	NIVEL 2	TOTAL SONDEO 2
AVES	1	3	4
Mamíferos indeterminados	-	9	9
Mamíferos grandes	-	7	7
Guanaco ( <i>Lama guanicoe</i> )	2	1	3
Lobo marino ( <i>Otaria flavescens</i> )	1	6	7
NISP total	4	26	30
No identificables	2	11	13
NR Total	6	37	43

Tabla 3. Huesos del esqueleto axial y apendicular de guanaco del Área 1 de Nombre de Jesús

UNIDAD ANATÓMICA	NIVEL 1		NIVEL 2		NIVEL 3	
	NISP	MNE	NISP	MNE	NISP	MNE
Dientes	5		-		1	-
Cráneo: occipital	-	-	-	-	-	-
Cráneo: maxilar	2	1	-	-	-	-
Cráneo: bóveda	1	2	-	-	-	-
Bula	3	1	-	-	-	-
Mandíbula	3	2	-	-	-	-
Hioides	-	-	-	-	-	-
Atlas	-	-	-	-	-	-
Axis	-	-	-	-	-	-
Cervicales 3-7	1	1	1	1	-	-
Torácicas 1-12	10	9	-	-	-	-
Lumbares 1-7	6	4	-	-	1	1
Sacro	2	2	-	-	-	-
Caudales	5		-	-	1	1
Innominado	-	-	-	-	-	-
Costillas: proximal	6	6	-	-	-	-
Costillas: cuerpo	2		-	-	-	-
Esternebras	-	-	-	-	-	-
Escápula	-	-	-	-	-	-
Húmero: proximal	-	-	-	-	-	-
Húmero: diáfisis	-	-	-	-	-	-
Húmero: distal	-	-	1	1	-	-
Radioulna: proximal	-	-	-	-	-	-
Radioulna: diáfisis	-	-	1	1	-	-
Radioulna: distal	-	-	1	1	-	-
Carpianos	12	-	-	-	-	-
Metacarpo: proximal	1	1	-	-	-	-
Fémur: proximal	-	-	2	2	-	-
Fémur: diáfisis	1	1	-	-	-	-
Fémur: distal	-	-	1	1	-	-
Patella	1	1	1	1	-	-
Tibia: proximal	2	2	-	-	-	-
Tibia: diáfisis	-	-	-	-	1	1
Tibia: distal	-	-	-	-	-	-
Tarsianos	4	4	2	2	1	1
Astrágalo	-	-	-	-	-	-
Calcáneo	-	-	-	-	-	-
Metatarso: proximal	-	-	1	1	-	-
Metapodio: diáfisis	-	-	3	1	-	-
Metapodio: distal	-	-	2	1	-	-
Falange 1	2	2	1	1	-	-
Falange 2	5	4	-	-	-	-
Falange 3	2	2	-	-	-	-
Sesamoideos	5		-	-	-	-
NISP total	81		17		5	

Restos de mamíferos pequeños, medianos y grandes son también importantes dentro de los conjuntos analizados. La gran mayoría de estos especímenes no pudieron ser identificados taxonómicamente debido a alta fragmentación que presentan. Se trata, generalmente, de fragmentos de cráneo, costillas, vértebras y diáfisis de huesos largos.

Muy pocos huesos pudieron ser fehacientemente asignados a especies domésticas de procedencia europea. Éstas incluyen vaca (*Bos taurus*), cabra/oveja (*Capra/ovis spp.*), cerdo (*Sus scrofa*) y probablemente perro (*Canis familiaris*). Sin embargo, es importante enfatizar que el origen español de todas estas especies no está bien establecido.

En este sentido, la falange de oveja/cabra—identificada en el nivel 1—muestra claras evidencias de modificaciones asociadas a carnívoro—*punctures* y *scoring*—y ninguna marca humana asociada. Dado que el valle de las Fuentes ha sido y continúa siendo utilizado para el pastoreo de ovejas, es muy probable que la presencia de este elemento óseo en los conjuntos recuperados en el sitio sea el resultado de la acción aditiva de los carnívoros. Además, los restos de vaca recuperados también en el nivel más superficial de la secuencia presentan signos de meteorización avanzada—estadio 4 *sensu* Behrensmeyer 1978—, que no resulta de ninguna manera homogéneo con los restantes hallazgos óseos de la capa, que se ubican entre el estadio 1 y 2, lo cual sugiere un enterramiento rápido, a diferencia de lo que ocurre con el hueso de bóvido, que carece asimismo de evidencias de procesamiento humano.

Fragmentos de un canino de cerdo (*Sus scrofa*) fueron recuperados en el nivel 2 del sitio, considerado, como hemos visto, como un estrato de alta integridad. Marcas de raíces son visibles en el espécimen, lo cual indica cierta estabilidad en las circunstancias de su enterramiento. La completa ausencia de restos atribuibles a esta especie en las transectas tafonómicas realizadas en el área por el equipo investigación del doctor Borrero (Luis A. Borrero, comunicación personal) contribuyen también a avalar el origen español de estos especímenes.

Una tibia proximal de cánido, identificado de manera preliminar como perro, muestra claras evidencias de machacado, lo que señala su aprovechamiento por parte de humanos. Al respecto, es interesante destacar que durante el siglo XVI la carne de perro era consumida en ciertas regiones de España y que en otros contextos de la conquista española de América hay referencias claras al uso de estas presas como alimento, sobre todo en condiciones de gran hambruna (Reitz y Scarry 1985; Piqueras 2006).

Ningún resto atribuible a mamífero marino fue recuperado en el Área 1 de excavación. Sin embargo, en el Sondeo 2, varios restos fueron identificados como lobo marino (*Otaria flavescens*) (Tabla 2). Se trata de una mandíbula, dientes sueltos, un radio y un isquion. Tanto la mandíbula, que presenta una marca de corte asociada, como el radio fueron atribuidos a individuos inmaduros.

Un pequeño número de especímenes fueron identificados como peces, todos ellos correspondientes a vértebras. Dado que no se trata de huesos diagnósticos, hasta el momento no fue posible determinar la especie o las especies involucradas. Los documentos históricos señalan el consumo de peces por parte de los pobladores, pero teniendo en cuenta que las muestras recuperadas hasta el momento son muy pequeñas, se necesitarán otros estudios para poder determinar si no proceden del contenido estomacal de las aves marinas identificadas en el poblado.

Diferentes variedades de moluscos han sido determinadas a partir de la presencia de valvas. Mejillones (*Mytilus sp.*), cholgas (*Aulacomya sp.*), lapas (*Patinigera sp.*) y gasterópodos (*Trophon sp.*) forman parte de los conjuntos y resultan mayormente predominantes en el sondeo 2 (Tabla 4); no obstante, las especies recuperadas en ambos sectores son las mismas.

Los roedores están presentes en todos los conjuntos del Área 1, con un notable predominio en el Nivel 3, en el mismo contexto que los entierros humanos. La distribución de estos animales sugiere que los entierros pudieron actuar como atractivo para estas especies. No se registró ninguna huella de origen humano en especímenes atribuidos a estos mamíferos.

Tabla 4. Representación taxonómica de las valvas (MNI) en el Área 1 y el sondeo 2 de Nombre de Jesús

TAXÓN	ÁREA 1			SONDEO 2	
	NIVEL 1	NIVEL 2	NIVEL 3	NIVEL 1	NIVEL 2
Mejillones ( <i>Mytilus</i> sp.)	7	22	-	1	15
Lapas ( <i>Patinigera</i> sp.)	10	28	-	2	54
Cholgas ( <i>Aulacomya</i> sp.)	4	35	1	3	30
Gasterópodos ( <i>Trophon</i> sp.)	3	3	-	6	88
Indeterminadas (NR)	10	15	9	1	58

### Modificaciones óseas

Pocas marcas de procesamiento y consumo han sido identificadas durante el análisis. Solamente pudieron ser distinguidas marcas de corte y machacado. Los resultados se presentan en la Tabla 5. Las huellas de corte están presentes en los huesos de ave y en los mamíferos. Los cormoranes son los que evidencian las frecuencias más altas de estas modificaciones, seguidos por el grupo de las aves indeterminadas. Entre los mamíferos, las huellas predominan en el conjunto de los grandes y en los guanacos. En el Sondeo 2 solamente fue identificada una marca de corte en una mandíbula de lobo marino. Sin bien estas frecuencias son bajas, si las comparamos con las obtenidas en contextos de cazadores recolectores del área de cabo Vírgenes, no resultan tan diferentes (L'Heureux y Franco 2002).

La presencia de marcas de corte en especímenes atribuidos a camélido confirma su consumo humano. Evidencias adicionales las aportan los estudios realizados sobre sedimentos obtenidos en las cavidades pélvicas de los esqueletos humanos recuperados en la localidad, ya que en dos de ellos se observó la presencia de parásitos que pueden asociarse con el consumo de esta presa (Fugassa y Guichón 2006).

A pesar de la importancia que registran las aves en todas las muestras analizadas, aparentemente no todas ellas muestran huellas resultado del procesamiento y consumo por parte de los pobladores de Nombre de Jesús. Así, por ejemplo, las gaviotas fueron únicamente identificadas en el primer nivel y, si bien se trata de una especie típicamente costera, no presentan ninguna huella humana asociada, por lo que podríamos interpretar que su presencia en el sitio se debe a la adición posdeposicional.

No obstante la diversidad de taxones presentes, los especímenes óseos no exhiben signos claros de una explotación intensiva de los recursos que proporcionan; así, por ejemplo, la médula, en el caso de los guanacos, parece no haber sido consumida, ya que no hemos podido identificar la presencia de huellas de percusión (*sensu* Blumenschine y Selvaggio 1988) en huesos que poseen tuétano, ni de ningún otro atributo que pudiera estar relacionado con la fragmentación de elementos óseos ricos en este recurso (*e.g.*, negativos de impactos, *sensu* Capaldo y Blumenschine 1994). Solamente hemos registrado huellas de machacado en una patella de este camélido, que podría vincularse a la desarticulación del fémur y la tibia.

En relación con las modificaciones posdeposicionales, las marcas de raíces son las más comunes, tanto en aves como mamíferos (Tabla 5). Las huellas generadas por los carnívoros se ubican en segundo lugar, seguidas por las producidas por los roedores. Las huellas de carnívoro son bastante abundantes en los huesos de guanaco, pero los porcentajes obtenidos no superan en ningún caso los resultados de los estudios experimentales para un acceso secundario, es decir, luego

Tabla 5. Modificación ósea en el Área 1 de Nombre de Jesús

TAXÓN	NISP	CO	MA	RA	CA	MO	RO
AVE	210	2 (0.9%)	-	18 (8.6%)	2 (0.9%)	2 (0.9%)	-
Anatidae	2	-	-	-	-	1 (50.0%)	-
Cauquén	2	-	-	1 (50%)	-	-	-
Gaviota	43	-	-	1 (2.3%)	-	-	-
Cormorán	37	12 (32.4%)	-	8 (48.6%)	1 (2.7%)	-	1 (2.7%)
Albatros	1	-	-	1 (100%)	-	-	-
Garza	1	-	-	-	-	-	-
Garza bruja	8	-	-	-	-	-	1 (12.5%)
Ñandú	3	-	-	-	-	-	1 (33.3%)
M. indeterminados	7	-	-	1 (14.3%)	-	-	-
M. pequeños	6	-	-	-	-	-	-
M. medianos	10	-	-	3 (30%)	1 (10%)	1 (10%)	-
M. grandes	64	4 (6.2%)	1 (1.6%)	8 (12.5%)	1 (1.6%)	1 (1.6%)	-
Cerdo	2	-	-	1 (50%)	-	-	-
Cabra/oveja	1	-	-	-	1 (100%)	-	-
Vaca	2	-	-	-	-	-	-
Carnívoro	3	-	1 (33.3%)	-	1 (33.3%)	-	-
Felidae	1	-	-	-	-	-	-
Artiodactyla	8	-	-	-	-	-	-
Guanaco	105	5 (4.8%)	1 (0.9%)	20 (19%)	9 (8.6%)	3 (2.9%)	1 (0.9%)
Rodentia	211	-	-	-	-	-	-
Pez indeterminado	5	-	-	-	-	-	-
Total	732	23 (3.1%)	3 (0.4%)	62 (9.7%)	16 (2.3%)	8 (1.2%)	4 (1.8%)

Nota: todos los niveles son considerados juntos excluyéndose los dientes sueltos.

CO= corte; MA= machacado; RA= raíces; CA= carnívoro; MO= modernas y RO= roedor

del consumo humano (Blumenschine y Marean 1993). Los resultados del análisis señalan que las marcas no se distribuyen homogéneamente en la carcasa. Por el contrario, se ubican principalmente en las vértebras, en las articulaciones de los huesos largos y en las falanges, todas partes ricas en grasas que parecen haber sido atractivas para los carnívoros luego del consumo humano.

## DISCUSIÓN

Los estudios zooarqueológicos muestran para la alimentación una realidad muy distante de aquella planificada en la empresa de poblamiento. Un aspecto que resulta particularmente

interesante es la diversidad de especies consumidas, que incluye algunas que son muy diferentes a las que formaban parte de la dieta española de fines del siglo XVI. No solamente se incorporan nuevas especies totalmente desconocidas para los colonos españoles sino que también la estructura de los recursos consumidos es muy diferente a la de la dieta ibérica característica de esta época, marcando de este modo un fuerte contraste con la alimentación proyectada.

Por otra parte, los resultados del análisis de las muestras óseas faunísticas recuperadas en Nombre de Jesús nos permiten hacer algunas observaciones interesantes al ser articulados con las narrativas históricas. Así, el estudio ha mostrado la casi completa ausencia de animales domésticos; la evidencia señala que solamente el cerdo y el perro pueden ser considerados como parte del ganado traído por los españoles. Al respecto, es interesante referir que no existe ninguna mención en los relatos de Sarmiento de Gamboa acerca del ganado porcino (Rosenblat 1950), aunque era común que estos animales formaran parte de las partidas colonizadoras, y eran generalmente muy apreciados por su alto grado de adaptabilidad (Reitz 1991; Piqueras 2006).

Sin embargo, en las crónicas del gobernador queda claro que se trasladaban vacas, cabras y ovejas vivas para la cría<sup>5</sup>, pero no sabemos a ciencia cierta si todas estas especies arribaron efectivamente a cabo Vírgenes, dadas las peripecias afrontadas durante la travesía, que conllevaron la pérdida de la mayor parte de las naves con sus bastimentos. Con respecto a las cabras, encontramos datos precisos de su número –siete– y de su uso específico en la alimentación de los enfermos<sup>6</sup>, mientras que no hay comentarios explícitos sobre la utilización de los otros taxones teóricamente transportados; la evidencia zooarqueológica tampoco parece indicar, por lo menos hasta el momento, su presencia en el poblado de Nombre de Jesús.

Solamente una falange I fue identificada como *Capra/Ovis* spp., pero las modificaciones que presenta –marcas de carnívoro– y las características contextuales del hallazgo hacen muy dudoso su origen español. Resta entonces por resolver esta controversia existente entre la información histórica y la arqueológica, que podría zanjarse o mantenerse con la ampliación de las excavaciones y la obtención de nuevas muestras faunísticas.

Los perros constituyen un caso particular, ya que el objeto fundamental de su traslado no estaba necesariamente vinculado a la alimentación, sino que cumplían muchos papeles alternativos, como por ejemplo, funciones de carácter militar o logísticas, pudiendo también ayudar en la consecución de víveres (Piqueras 2006). Estos son los servicios mencionados por el gobernador de las poblaciones en sus escritos<sup>7</sup>. Sin embargo, podían eventualmente constituir un recurso alimenticio en épocas de escasez (Piqueras 2006), como parece ser el caso en Nombre de Jesús, dado que el espécimen identificado presenta marcas claras de consumo humano –huellas de machacado–.

Por otra parte, es interesante observar que las especies domesticadas solamente fueron recuperadas en el Área 1 de la excavación; si recordamos que ésta se corresponde con la iglesia del poblado, podría aventurarse la idea de una diferencia entre los productos consumidos en las distintas unidades del lugar pero, dado que las muestras son extremadamente disímiles, sería nuevamente necesario ampliar las excavaciones en otros sectores del sitio para poder dar respuesta a estos interrogantes.

Los resultados de los estudios zooarqueológicos muestran que las aves fueron intensamente explotadas; éstas deben haber sido importantes en términos de las grasas que aportan. Sarmiento de Gamboa hace referencia también al consumo de estas presas, y señala incluso el consumo de aves marinas y de ñandúes o por lo menos de los huevos de estos<sup>8</sup>. Es también muy significativo que el uso que hicieron los españoles de las aves silvestres se asemeje mucho al realizado por los cazadores recolectores del Estrecho de Magallanes debido a su predictibilidad anual, especialmente en el predominio de los cormoranes (L'Heureux y Franco 2002; Barberena *et al.* 2004). Al respecto, debemos mencionar que, para el área de cabo Vírgenes, se postula un uso esporádico por parte de las poblaciones cazadoras recolectoras, y es considerada como marginal (*e.g.*, L'Heureux y Franco 2002; Barberena *et al.* 2004).

Es interesante señalar que en las muestras analizadas no se haya observado ningún espécimen que pueda ser identificado como pingüino (*Spheniscidae*), dado que a unos pocos kilómetros del emplazamiento del poblado de Nombre de Jesús se encuentra actualmente una pingüinera. No obstante, su ausencia en el registro es del todo consistente con los fechados llevados a cabo en el área de nidificación y la casi total ausencia de huesos de estas aves en otros conjuntos arqueológicos de cabo Vírgenes (Cruz *et al.* 2010).

La evidencia analizada deja en claro que el guanaco fue también explotado; sin embargo, no todos los recursos que puede potencialmente brindar esta presa parecen haber sido aprovechados por los pobladores españoles. De esta forma, no hemos observado huellas ni fracturas asociadas con la explotación de la médula ósea; y la presencia de marcas de carnívoro en articulaciones de huesos largos, vértebras y falanges hace pensar que la explotación de las grasas contenidas en estos elementos no fue exhaustiva, con lo cual se desperdiciaba una fuente de calorías altamente nutritiva, especialmente en contextos ambientales tan extremos.

En cuanto a los mamíferos marinos, sólo hemos recuperado restos de lobo marino en el Sondeo 2. Si bien el NISP es escaso, como hemos visto, presenta claras evidencias de consumo humano. Los relatos del Gobernador mencionan la utilización de estos animales como alimento en los primeros días de existencia del poblado<sup>9</sup>. Algunos de los huesos identificados se corresponden con individuos inmaduros; por lo tanto, se podría sugerir que su captura ocurrió durante los meses de verano (ver, sin embargo, Borella 2010). Por otro lado, es importante tener en cuenta que estos pinnípedos suelen hallarse en la costa especialmente en los meses estivales, momento en el cual forman concentraciones mayores con gran abundancia de crías, de manera tal que resulta un recurso muy fácil de capturar (Borella 2010).

Los moluscos también formaron parte de la dieta del poblado. Distintas variedades fueron recolectadas y en los escritos de Sarmiento se hace mención a su consumo en repetidas oportunidades<sup>10</sup>.

De lo anteriormente expuesto se desprende que los colonos españoles hicieron uso de todos los recursos alimenticios disponibles en el ambiente. Las proporciones de especies obtenidas para el poblado son muy semejantes a las muestras procedentes de contextos cazadores-recolectores de cabo Vírgenes, caracterizadas por la presencia de restos de aves, principalmente cormoranes, lobos marinos, guanacos y mariscos (L'Heureux y Franco 2002). Vale decir que desde el primer momento aprovecharon las fuentes nutritivas que tenían alta disponibilidad en el ambiente.

Asimismo, observamos que distintas especies fueron incorporadas desde los momentos fundacionales, y que esto implicó una rápida reacción frente a la situación de escasez y flexibilidad en relación con los modelos de alimentación vigentes en ese momento. Esto resulta particularmente interesante dado que, en general, la mayoría de los fracasos se corresponden con déficits alimenticios producidos en gran medida por un apego a los estándares alimentarios ibéricos, y cuando esto ya no es posible se busca la sustitución de ciertos alimentos por sucedáneos que tienen características muy similares a los alimentos conocidos, tal como ocurre en la conquista mesoamericana, con el reemplazo del trigo por el maíz (Piqueras 1998).

El consumo de alimentos de origen animal, entonces, no se limitó a las especies conocidas y habitualmente incluidas en las raciones de la Corona. Por el contrario, se incorporaron animales cuyo procesamiento, preparación, reparto y consumo imponían formas muy diferentes de las conocidas hasta el momento. Sin embargo, a pesar de esta rápida adopción de las especies locales, esto no fue suficiente para lograr la supervivencia del poblado, lo que se explicaría, como hemos visto, por varias razones concurrentes. El estado de salud de los colonos no parece haber sido bueno, aún en los momentos fundacionales, dado que los esqueletos hallados en Nombre de Jesús muestran signos claros de desnutrición, que pudo haberse desarrollado antes de embarcarse a América o debido a las condiciones de la travesía (Suby *et al.* 2009); el ambiente donde se asentó el poblado era extremadamente hostil, incluso ha sido considerado marginal para las poblaciones cazadoras-recolectoras (Barberena *et al.* 2004) y, tal como han demostrado los resultados aquí presentados,

el aprovechamiento de los recursos proporcionados por las distintas presas no parece haber sido exhaustivo, en tanto se desperdiciaban fuentes nutritivas de alta calidad, como la médula.

Tal vez la incorporación de nuevas especies conllevó la adopción de nuevas formas de organización del grupo poblador. Frente a la imposibilidad de llevar a la práctica un modelo de raciones centralizado –en el cual la toma de decisiones está a cargo de los funcionarios– la incorporación de nuevas formas de obtención de recursos pudo implicar, a la vez, otros modos de compartir y de consumir. Es decir, esta flexibilidad de conductas que se refleja en el análisis del registro zooarqueológico quizás pudo extenderse a otros órdenes diferentes de la alimentación, lo que plantea nuevos interrogantes sobre distintas formas de organización, más allá de las planificadas.

En consecuencia, la arqueología muestra, entonces, otra evidencia que permite comenzar a cuestionar aspectos de las empresas colonizadoras que se dan generalmente por sentados. Por ejemplo, que en los momentos tempranos de colonización los pobladores se aferran a los modelos fijos y rígidos que traen consigo desde la metrópoli. También el estudio de la evidencia arqueológica permite descubrir la heterogeneidad de las prácticas cotidianas incluidas en la homogeneidad de los fracasos.

## AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a las Instituciones que dieron apoyo al proyecto Vida y Muerte en el Estrecho de Magallanes. Arqueología en la Ciudad del Nombre de Jesús (1584): Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Museo Padre Molina de Río Gallegos, Consejo Agrario de la Provincia de Santa Cruz. La financiación de las investigaciones arqueológicas en Nombre de Jesús fue brindada por los subsidios UBACyT F-076, F-453, por la Fundación Antorchas y la Universidad Nacional de la Patagonia Austral PI-UNPA 29/D037. Al CONICET y a todas aquellas personas que participaron en los trabajos de campo, en el análisis de los materiales y en la búsqueda de información. Expresamos también nuestra gratitud a Luis Borrero y Francisco Mena, evaluadores del presente trabajo.

Fecha de aceptación: 09/12/2010

Fecha de recepción: 25/07/2011

## NOTAS

- <sup>1</sup> Declaración que de orden del Virrey del Perú don Francisco de Borja, Príncipe de Esquilache, hizo ante escribano Tomé Hernández, de lo sucedido en dos poblaciones fundadas en el Estrecho de Magallanes por Sarmiento de Gamboa. ES.41091. Archivo General de Indias (AGI)/1.16416.2.23.2/PATRONATO,33,N.4,R.6n. Transcrita en la edición de A. Rosenblat 1950: 372-388.
- <sup>2</sup> Declaración que de orden del Virrey del Perú don Francisco de Borja, Príncipe de Esquilache, hizo ante escribano Tomé Hernández, de lo sucedido en dos poblaciones fundadas en el Estrecho de Magallanes por Sarmiento de Gamboa (Perú, 1616). Transcrita en la edición de A. Rosenblat 1950:372-388.
- <sup>3</sup> Relación de la gente, bastimentos, artillería, armas, municiones, pertrechos de guerra, vestidos y otras cosas que en el Estrecho de Magallanes se dejaron a Pedro Sarmiento de Gamboa Gobernador de Estrecho y la calidad de bastimentos que parece se debería proveer para un año y más las municiones, pertrechos y otras cosas que son menester para allá. AGI – Patronato Real I-I-2/33 N3 V38 1584-7-13 transcrito por P. Pastells 1920: 251-253.
- <sup>4</sup> AGI Patronato Real I-I-2 / 33 N 3 R 38 1587- sin fecha. Firmado por Gregorio de las Alas Relación de la gente que queda en el Estrecho de Magallanes con el Gobernador Pedro Sarmiento que son en todos trescientos treinta y ocho personas desta manera ... Será necesario para las 338 personas enviar. Transcrito por P. Pastells 1920: 344-347.

- <sup>5</sup> Sumaria Relación de Pedro Sarmiento de Gamboa, Gobernador y Capitán General del Estrecho de la Madre de Dios, antes nombrado de Magallanes, y de las poblaciones en él hechas y que se han de hacer por Vuestra Majestad. ES.41091.AGI/1.16416.2.23.2//PATRONATO,33,N.3,R.68. Documento de la Colección Muñoz publicado en la Colección de documentos inéditos de Luis Torres de Mendoza, Madrid, V, 1866, págs. 286-420. Transcrito parcialmente por P. Pastells 1920: 260-305. Transcrita en la edición de A. Rosenblat 1950: 73-167. Consultar especialmente página 120.
- <sup>6</sup> Relación hecha por Sarmiento a Su Majestad sobre lo sucedido en el Estrecho cuando allí se quedó y fundó dos ciudades, Pernambuco. Documento del Archivo General de Indias, ES.41091.AGI/1.16416.2.23.2//PATRONATO,33,N.3,R.46 Transcrito por P. Pastells 1920: 664-719, Transcrita en la edición de A. Rosenblat 1950: 13-71, consultar especialmente página 43.
- <sup>7</sup> Relación hecha por Sarmiento a Su Majestad sobre lo sucedido en el Estrecho cuando allí se quedó y fundó dos ciudades, Pernambuco. ES.41091.AGI/1.16416.2.23.2//PATRONATO,33,N.3,R.46 Transcrito por P. Pastells 1920: 664-719, Transcrita en la edición de A. Rosenblat 1950: 13-71, consultar especialmente página 38 y también en Sumaria Relación de Pedro Sarmiento de Gamboa, Gobernador y Capitán General del Estrecho de a Madre de Dios, antes nombrado de Magallanes, y de las poblaciones en él hechas y que se han de hacer por Vuestra Majestad. ES.41091.AGI/1.16416.2.23.2//PATRONATO,33,N.3,R.68. Documento de la Colección Muñoz publicado en la Colección de documentos inéditos de Luis Torres de Mendoza, Madrid, V, 1866, págs. 286-420. Transcrito parcialmente por P. Pastells 1920: 260-305 y II: 20-63. Transcrita en la edición de A. Rosenblat 1950: 63-167, consultar especialmente página 143.
- <sup>8</sup> Relación hecha por Sarmiento a Su Majestad sobre lo sucedido en el Estrecho cuando allí se quedó y fundó dos ciudades, Pernambuco. Documento del Archivo General de Indias, ES.41091.AGI/1.16416.2.23.2//PATRONATO,33,N.3,R.46 Transcrito por P. Pastells 1920: 664-719, Transcrita en la edición de A. Rosenblat 1950: 13-71 consultar especialmente páginas 30, 37 y 66.
- <sup>9</sup> Relación hecha por Sarmiento a Su Majestad sobre lo sucedido en el Estrecho cuando allí se quedó y fundó dos ciudades, Pernambuco. Documento del Archivo General de Indias, ES.41091.AGI/1.16416.2.23.2//PATRONATO,33,N.3,R.46 Transcrito por P. Pastells 1920: 664-719, Transcrita en la edición de A. Rosenblat 1950: 13-71, consultar especialmente página 20.
- <sup>10</sup> Relación hecha por Sarmiento a Su Majestad sobre lo sucedido en el Estrecho cuando allí se quedó y fundó dos ciudades Pernambuco. ES.41091.AGI/1.16416.2.23.2//PATRONATO, 33,N.3,R.46 Transcrito por P. Pastells 1920: 664-719, Transcrita en la edición de A. Rosenblat 1950: 13-71, consultar especialmente páginas 22 y 65.

## BIBLIOGRAFÍA

- Barberena, R.  
2008. *Arqueología y biogeografía humana en Patagonia Meridional*. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología.
- Barberena, R., y L. A. Borrero  
2010. Geoarqueología y distribuciones subsuperficiales de materiales arqueológicos: Localidad de Cabo Vírgenes. En L. A. Borrero y J. Charlin (eds.), *Arqueología de Pali Aike y Cabo Vírgenes (Santa Cruz, Argentina)*: 103-122. Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas e Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas.
- Barberena, R., G. L. L'Heureux, y L. A. Borrero  
2004. Expanding the reach of reconstructions of subsistence. Stable isotopes and assemblages of archaeological faunal remains. En M. T. Civalero, P. M. Fernández y A. G. Guráieb (eds.), *Contra Viento y Marea. Arqueología de Patagonia*: 417-433. Buenos Aires, Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano y Sociedad Argentina de Antropología.
- Barros, J. M.  
1978. Primer testimonio de Tomé Hernández sobre las fundaciones hispánicas del Estrecho de Magallanes. *Anales del Instituto de la Patagonia* 9: 65-75.  
1991. Rey Don Felipe: Plano de una fundación hispana en el Estrecho de Magallanes. *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* 102: 287-402.

Behrensmeyer, A. K.

1978. Taphonomic and Ecologic Information from Bone Weathering. *Paleobiology* 4: 150-162.

Benites, M. J.

2004. *Con la lanza y con la pluma. La escritura de Pedro Sarmiento de Gamboa*. San Miguel de Tucumán, Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.

Binford, L. R.

1981. *Bones: Ancient Men and Modern Myths*. Nueva York, Academic Press.

1984. *Faunal Remains from Klasies River Mouth*. Orlando, Academic Press.

Blumenschine, R. J. y C. W. Marean

1993. A carnivore's view of archaeological bone assemblages. En J. Hudson (ed.), *From Bones to Behavior: Ethnoarchaeological and Experimental Contributions to the Interpretation of Faunal Remains*: 273-300. Southern Illinois, Center for Archaeological Investigations, University at Carbondale.

Blumenschine, R. J. y M. M. Selvaggio

1988. Percussion Marks on Bone Surfaces as a New Diagnostic of Hominid Behavior. *Nature* 333: 763-765.

Borella, F.

2010. Revisando la interpretación de restos de lobos marinos en el registro arqueológico. El caso de Cabo Vírgenes (Patagonia meridional). En L. A. Borrero y J. Charlin (eds.), *Arqueología de Pali Aike y Cabo Vírgenes (Santa Cruz, Argentina)*: 123-135. Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas e Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas.

Capaldo, S. D. y R. J. Blumenschine

1994. A Quantitative Diagnosis of Notches Made by Hammerstone Percussion and Carnivore Gnawing on Bovid Long Bones. *American Antiquity* 59: 724-748.

Claassen, C.

1998. *Shells*. Cambridge, Cambridge University Press.

Cruz, I., F. Astete, G. Nauto y L. A. Borrero

2010. La colonia de nidificación de pingüinos de Magallanes de Cabo Vírgenes a lo largo del tiempo. En L. A. Borrero y J. Charlin (eds.), *Arqueología de Pali Aike y Cabo Vírgenes (Santa Cruz, Argentina)*: 137-145. Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas e Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas.

De Nigris, M. E. y M. X. Senatore

2008. Arqueología histórica en los confines del imperio. La ciudad del Nombre de Jesús (estrecho de Magallanes, siglo XVI). *Telar, Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos*: 129-144.

De Nigris, M. E., P. S. Palombo y M. X. Senatore

2010. Craving for hunger: a zooarchaeological study at the edge of the Spanish Empire. En D. Campana, P. Crabtree, S. D. de France, J. Lev-Tov y A. Choyke (eds.), *Anthropological Approaches to Zooarchaeology: Colonialism, Complexity, and Animal Transformations*: 131-138. Oxford, Oxbow Books.

Destefani, L.

1976. Informe sobre Nombre de Jesús, una población fundada en 1584 por Sarmiento de Gamboa. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* 49: 201-205.

Elkin, D. C.

1995. Volume Density of South American Camelid Skeletal Parts. *International Journal of Osteoarchaeology* 5: 29-37.

Fernández, J.

1990. Análisis de las causas concurrentes al fracaso de las colonias Españolas de 1584 en el estrecho de Magallanes, Patagonia Austral. En J. R. Bárcena (ed.), *Culturas indígenas de la Patagonia*: 63-107. Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Producción Turner.

Fisher, J. W.

1995. Bone Surface Modifications in Zooarchaeology. *Journal of Archaeological Method and Theory* 2(1): 7-67.

Fugassa, M. y R. Guichón

2006. Nuevos aportes a la paleoparasitología del sitio arqueológico Nombre de Jesús (S. XVI), cabo Vírgenes, Argentina. *Revista Argentina de Antropología Biológica* 8 (1): 73-83.

Hamilton, E. J.

1929. Wages and subsistence on Spanish treasure ships, 1503-1660. *Journal of Political Economy* 37: 430-450.

Haring, C. H.

1979. *Comercio y navegación entre España y las Indias en la época de los Habsburgos*. México, Fondo de Cultura Económica.

L'Heureux, G. L. y N. V. Franco

2002. Ocupaciones Humanas en el Área de Cabo Vírgenes (Pcia. de Santa Cruz, Argentina): el Sitio Cabo Vírgenes 6. *Anales del Instituto de la Patagonia* 30: 183-201.

Lyman, R. L.

1994. *Vertebrate Taphonomy*. Nueva York, Cambridge University Press.

2008. *Quantitative Paleozoology*. Nueva York, Cambridge University Press.

Martinić, M.

1978. Nombre de Jesús, una población de ubicación incierta. *Anales del Instituto de la Patagonia* 9: 53-64.

1983. El Reino de Jesús. La efímera y triste historia de una gobernación en el Estrecho de Magallanes (1581-1590). *Anales del Instituto de la Patagonia* 14: 7-32.

Mena García, C.

2003. La Casa de la Contratación de Sevilla y el abasto de las flotas de Indias. En A. Acosta Rodríguez, A. González Rodríguez y E. Vila (eds.), *La Casa de la Contratación y la navegación entre España y las Indias*: 237-278. Sevilla, Universidad de Sevilla.

Mengoni Goñalons, G. L.

1999. *Cazadores de guanacos de la estepa patagónica*. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología.

Nussio Díaz, E.

2001. Vida y viajes de Pedro Sarmiento de Gamboa. El proyecto de fortificación del Estrecho de Magallanes en época de Felipe II. En M. J. Varela (ed.), *Descubrimientos y Cartografía IV: Grandes Viajes Descubridores*: 165-287. Valladolid, Universidad de Valladolid, Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamerica y Portugal.

Ortiz Troncoso, O. R.

1970. Excavación arqueológica de la iglesia del poblado hispánico de Rey don Felipe (Patagonia austral chilena). *Anales del Instituto de la Patagonia* 1(1): 5-13.

1971a. Rey don Felipe, ciudad hispánica del siglo XVI en la Patagonia. Su redescubrimiento por la arqueología. *Revista General de Marina*, Marzo: 1-8. Madrid.

1971b. Arqueología de los poblados hispánicos de la Patagonia austral. Segunda etapa de excavaciones de Rey don Felipe y nuevos antecedentes sobre Nombre de Jesús. *Anales del Instituto de la Patagonia* 2(1/2): 3-11.

Pastells, P.

1920. *El descubrimiento del Estrecho de Magallanes*. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra.

Perez-Mallaína Bueno, P.

1992. *Los hombres del océano. Vida cotidiana de los tripulantes de las flotas de Indias, siglo XVI*. Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Diputación de Sevilla.

Piqueras, R.

1989. Sin oro y muertos de hambre: fracaso y alimentación en la expedición de Pánfilo de Narváez a la Florida. *Boletín Americanista* 39-40: 175-184.

1998. Episodios de hambre urbana colonial: las hambrunas de La Isabela (1494), Santa María La Antigua del Darién (1514) y Santa María del Buen Aire (1536). *Boletín Americanista* 48: 211-223.

2006. Los perros de la guerra o el "canibalismo canino" en la conquista. *Boletín Americanista* 56: 186-202.

Reitz, E. J.

1991. Dieta y alimentación Hispano-Americana en el Caribe y La Florida en el siglo XVI. *Revista de Indias* LI (191): 11-24.

Reitz, E. J. y M. Scarry

1985. Reconstructing Historic Subsistence with an Example from Sixteenth-Century Spanish Florida. *Special Publication Series* 3. Michigan, Society for Historical Archaeology.

Rosenblat, A.

1950. *Pedro Sarmiento de Gamboa. Viajes al Estrecho de Magallanes (1579-1584)*. Recopilación de sus relaciones sobre los dos viajes al Estrecho y de sus cartas y memoriales. Con un apéndice documental sobre su vida y sus viajes 2. Buenos Aires, Emecé.

Sarabia Viejo, M. J.

1988. *Pedro Sarmiento de Gamboa: Los viajes al estrecho de Magallanes*. Madrid, Alianza.

Senatore, M. X.

2008. Morir en Nombre de Jesús. Escenas de ambivalencia en los confines del mundo colonial. En F. Acuto y A. Zarankin (eds.), *Sed Non Satiata II. Acercamientos sociales en la arqueología Latinoamericana*: 243-256. Córdoba, Grupo Encuentro.

Senatore, M., M. de Nigris, R. Guichón y P. Palombo

2007. Arqueología en la Ciudad del Nombre de Jesús: vida y muerte en el Estrecho de Magallanes hacia fines del siglo XVI. En F. Morello, M. Martinic, A. Prieto y G. Bahamonde (eds.), *Arqueología de Fuego-Patagonia. Levantando piedras, desenterrando huesos... y develando arcanos*: 779-786. Punta Arenas, CEQUA.

Suby, J., R. Guichón y M. X. Senatore

2009. Los restos óseos humanos en la ciudad del Nombre de Jesús. Evidencias de la salud en el primer asentamiento europeo en Patagonia austral. *Magallania* 37(2): 23-40.